

## Sitios de interés



Asociación de economía de  
comunidad Argentina

[www.aedec.org.ar](http://www.aedec.org.ar)

Sitio oficial de Economía de  
comunidad

[www.edc-online.org/es](http://www.edc-online.org/es)

# Economía de Comunidad

## Una cultura nueva



## ¿Qué es la EdC?

La Economía de Comunión (EdC), fundada por Chiara Lubich en mayo de 1991 en San Pablo, es un movimiento en el que participan empresarios, empresas, asociaciones e instituciones económicas, así como trabajadores, directivos, consumidores, ahorristas, estudiosos, operadores económicos, personas beneficiarias de escasos recursos, ciudadanos y familias. Tiene como finalidad contribuir, a la luz del carisma de la unidad, a dar vida a empresas fraternales que sientan como misión suya erradicar la miseria y la injusticia social,

contribuyendo a edificar un sistema económico y una sociedad humana de comunión, a imitación de la primera comunidad cristiana de Jerusalén, donde "entre ellos no había ningún necesitado".

Un proyecto que pone al hombre al centro de la unidad productiva y no al capital. La EdC propone nuevos parámetros para las relaciones económicas, basadas en el "principio de la reciprocidad". Se contraponen así al individualismo y a la acumulación ilimitada viviendo un estilo de vida alternativo al del dominante sistema capitalista.



## Historia

Atravesando la ciudad de San Pablo, en mayo de 1991, Chiara Lubich (Fundadora del movimiento de los focolares) había quedado impresionada al ver, junto a una



de las mayores concentraciones de rascacielos del mundo, grandes extensiones de "favelas".

Ya en la ciudadela del Movimiento, Mariópolis Ginetta, cercana a San Pablo, constataba a su vez que la comunión de bienes puesta en práctica hasta entonces en el Movimiento no había resultado suficiente ni siquiera para esos brasileños, tan próximos a ella,



que vivían momentos de emergencia. Impulsada por la urgencia de procurar alimento, un techo, atención a la salud y trabajo, teniendo fresca en la memoria la encíclica de San Juan Pablo II apenas publicada "Centesimus Annus" lanza la Economía de Comunión.



# Beneficios en común

Las empresas, que actualmente son más de 800 en el mundo, son el pilar del proyecto y deciden libremente poner en comunión sus beneficios para tres finalidades con análoga atención:

## 1. La formación cultural

Una de las ideas irrenunciables de la EdC es la convicción de que no se puede hacer una economía nueva sin una cultura nueva. La acción económica es expresión de un estilo de vida generado desde una visión del mundo. Por eso, desde la primera inspiración de Chiara Lubich, una parte de los beneficios que obtienen las empresas se destina a la formación en la "cultura del dar". Las personas con escasos recursos se forman en una cultura de la reciprocidad, sin la cual la comunión nunca podrá convertirse en un estilo ordinario de vida. Esta cultura se difunde a través de escuelas de formación y encuentros abiertos.



## 2. La ayuda a los necesitados

La primera finalidad de la EdC es la lucha contra la miseria (a la que preferimos no llamar pobreza) como vía para la construcción de un mundo más justo y fraterno. La EdC propone a las personas que sufren dificultades económicas o cualquier otra forma de marginalidad (de formación, de derechos...) una forma de ayuda basada en los principios de subsidiaridad y sobre todo de reciprocidad. **Al "pobre" se le ofrece en primer lugar una relación nueva y después se interviene con la ayuda material.**

La primera cura es la relación misma.

La EdC no quiere ser un proyecto de asistencia, sino un proyecto donde es la comunidad la que resuelve sus problemas, "subsidiada", ayudada por los beneficios de las empresas.



## 3. El desarrollo y crecimiento de la empresa

De forma que pueda seguir creando riqueza, bienes y servicios, y puestos de trabajo. Ofrecer un puesto de trabajo, sobre todo en los países más pobres, es una forma elevada de desarrollo. Así pues, la EdC no se opone a la empresa, en ninguna de sus formas (desde la empresa individual a la sociedad por acciones), pero le hace presente su vocación de creadora de desarrollo humano y bien común.

Por otra parte las decisiones de la empresa apuntan no solo a un aumento de la productividad, sino a la promoción de relaciones humanas significativas dentro y fuera de la organización.

Además, la EdC da vida a Parques Industriales en las Ciudadelas del Movimiento de los Focolares, (ya hay 6 en el mundo) con el fin de establecer laboratorios vivos de una economía de comunión.

# La cultura del Dar

Quienes adhieren a la Economía de Comunión se inspiran en principios fundados en una cultura distinta de la imperante hoy, en la práctica y en la teoría económica. A esta cultura podemos definirla como "Cultura del dar", justamente en antítesis con la "cultura del tener".



Una cultura del dar que no debe considerarse como una forma de filantropía o de mero asistencialismo. La esencia misma de la persona es ser "comunidad", pero no cualquier acto de dar crea la cultura del dar. Hay un "dar" que está contaminado por el deseo de poder sobre el otro, que busca el dominio e incluso la opresión de individuos y pueblos. Hay un dar que busca satisfacción y complacencia en el acto mismo de dar. En el fondo es expresión egoísta de sí mismo y en general es percibido como ofensa, humillación, por quien recibe. Hay también un "dar" interesado, utilitario, presente en ciertas

tendencias actuales del neoliberalismo, que en el fondo busca siempre obtener beneficio para sí mismo.

Finalmente hay un "dar" que, los cristianos llaman "evangélico".

Este "dar" se abre al otro en el respeto de su dignidad y suscita también a nivel de gestión de las empresas la experiencia del "den y se les dará" evangélico. Se manifiesta en ocasiones como un ingreso económico inesperado, por ejemplo, o como una idea innovadora, una solución oportuna, o bien como la idea de un nuevo producto exitoso.

